

## REVISTA DE EDUCACION ADVENTISTA

### DIRECTORA

**Beverly J. Robinson-Rumble**

### DIRECTOR ASOCIADO

**Enrique Becerra**

### ASESORES

**C. Garland Dulan**  
**Ella Simmons**

### REPRESENTANTES

**Roberto Badenas**  
Euro-Africa

**Guillermo Biaggi**  
Eurasia

**Daniel Duda**  
Europa del Norte

**John M. Fowler**  
Asociación General

**Stephen Guptill**  
Asia Pacífico Sur

**Barry Hill**  
Pacífico Sur

**Chiemela Ikonne**  
Africa-Océano Indico

**Ellah Kamwendo**  
Africa del Sur

**Hudson E. Kibuuka**  
Africa Oriental

**Gerald N. Kovalski**  
América del Norte

**Carlos Mesa**  
América del Sur

**Chek Yat Phoon**  
Asia Pacífico Norte

**Nageshwara Rao**  
Asia del Sur

**Moisés Velazquez**  
Centroamérica

### DIAGRAMACIÓN

**Glen Milam**

La REVISTA DE EDUCACION ADVENTISTA publica artículos acerca de temas de interés para los educadores adventistas. Las opiniones de los contribuyentes no representan necesariamente las ideas de los redactores o la posición oficial del Departamento de Educación de la Asociación General.

La REVISTA DE EDUCACION ADVENTISTA es publicada por el Departamento de Educación de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600, Estados Unidos; Teléfono (301) 680-5062; Fax (301) 622-9627.

Copyright © 2006 General Conference of Seventh-day Adventists.

**Dunbar Henri**

## Para Mejorar la Calidad de la Enseñanza de Biblia

**D**ebe emplearse el mejor talento ministerial para conducir y dirigir la enseñanza de la Biblia en nuestras escuelas. Los que son elegidos para esta obra necesitan ser cabales estudiantes de ella; deben ser hombres que tengan una profunda experiencia cristiana; y su salario debe pagarse del diezmo.” (Elena de White, *Consejos para los Maestros*, p. 417).

Hace tiempo, cuando yo estaba en la escuela secundaria en la década de los 70, pensaba que la mayoría de los profesores de Biblia eran pastores que terminaban en la sala de clases porque no habían sido eficientes en su trabajo pastoral. Por supuesto que esto es una generalización, sin embargo muchas veces la percepción tiene base en alguna realidad.

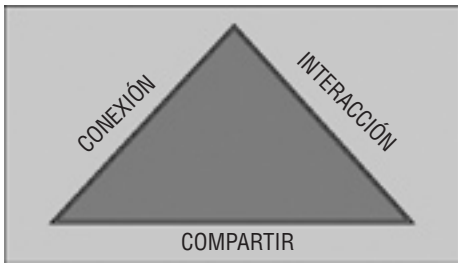
Enseñar Biblia debería ser un ministerio que uno desea y para el cual está debidamente preparado. Creo que los cursos de religión deberían ser los más importantes dentro de nuestro currículo – y sin embargo muchas veces los asignamos a personas de tiempo parcial, que no están comprometidas en hacer de la sala de clases una prioridad, o que simplemente no saben cómo enseñar Biblia de manera efectiva. Deberíamos siempre tener a los profesores más comprometidos y mejor preparados asignados a la enseñanza de las clases de religión – personas que saben en qué creen y son capaces de comunicarlo de manera efectiva y positiva a sus alumnos. Sin embargo, es igualmente importante para el alumno recibir perspectivas diferentes de diversos profesores. “Diferentes maestros deben tomar parte en la obra, aun cuando no todos tengan una comprensión tan completa de las Escrituras.” (Ibid., p. 418).

Igualmente necesitamos tener un currículo sólido, atrayente y actualizado. En el caso de la División Norteamericana se ha actualizado el currículo de Biblia aproximadamente cada diez años. ¿Debería hacérselo con más frecuencia? Existen lugares en el mundo donde los alumnos no tienen su propia Biblia, y los profesores no tienen un libro de texto o dinero para comprar materiales para ellos ni sus alumnos. Estas son tragedias para las cuales es necesario encontrar una solución.

Creo que toda institución adventista – desde el nivel primario hasta el universitario – debe tener como requisito las clases de religión. Para muchos alumnos que no son adventistas, esto nos provee de una maravillosa oportunidad para compartir con ellos a Jesucristo de una manera positiva. Al mismo tiempo se amplía la comprensión de los alumnos que han sido adventistas desde el nacimiento. Para esto necesitamos estar seguros de que tenemos a los profesores apropiados en la sala de clases.

A muchos de nuestros profesores de religión se les asigna muchas responsabilidades. Muchos de ellos son capellanes de la escuela, coordinadores del área de servicios y líderes de los programas de penetración; a veces también les pedimos que sean los promotores de la escuela para conseguir nuevos alumnos; todo esto además de una carga completa en la enseñanza de Biblia. A pesar de todas estas demandas de su tiempo, los profesores de religión tienen una oportunidad única y una sagrada responsabilidad de ministrar a favor de las necesi-

*Continúa en la página 32*



El vínculo entre el profesor, el alumno y los padres es una triada efectiva de conexión, interacción y el compartir que beneficia al niño, a los padres y a la escuela

como una familia, conseguimos lo que llamamos “inclusividad”, quinto ideal en el establecimiento de un vínculo, lo que consigue una cohesión entre profesores, estudiantes y padres. Cualquier cosa que suceda es percibida como afectando a toda la familia, de la que todos son una parte. Cuando un niño sufre la pérdida de un familiar, por ejemplo, el profesor interesado contactará inmediatamente la familia y ayudará para que los demás estudiantes muestren su preocupación y apoyo.

La familia de la escuela es una extensión de la familia de Dios donde cada padre, cada hijo y cada profesor es un miembro. Cuando este mensaje de “inclusividad” se comunica de manera consistente de parte de la escuela, ayudará definitivamente a cementar el vínculo entre el profesor, el estudiante y los padres.

### Entusiasmo

Finalmente, debe haber entusiasmo, sin el cual ninguna empresa tendrá éxito. La escuela hace muchos esfuerzos para mantenerse a flote financieramente. El profesor debe participar en estos esfuerzos, trabajando con espíritu alegre junto a padres y alumnos. Nunca un padre debería oír a un profesor quejarse por la carga de tener que participar en actividades fuera de sus horas de trabajo. Juntos, pueden conseguir alcanzar objetivos de valor para la escuela. La interacción de profesores y padres es de enorme valor para formar un espíritu de equipo y ganar apoyo para los proyectos de la escuela. El entusiasmo es contagioso.

En un mundo defectuoso, los problemas son inevitables. Puede levantarse incomprendiones que amenacen el vínculo entre el hogar y la escuela. Cada escuela enfrenta situaciones en las cuales los padres se molestan y culpan al profesor o a la

administración por algún error cometido. Cuando ocurren problemas, es importante actuar con prontitud para solucionarlos de manera objetiva y cariñosa con el propósito de restaurar las relaciones cordiales entre los padres, los estudiantes y el personal de la escuela.

### Dividendos en Relaciones Públicas

Un vínculo positivo entre profesores, padres y estudiantes puede proveer dividendos en las relaciones públicas de la escuela. De hecho, un buen vínculo profesor/estudiante/padres puede servir como una herramienta para conseguir más alumnos. Un padre satisfecho estará más dispuesto a hablar a otros padres acerca de la escuela y con esto ayudar al reclutamiento del año siguiente. Cuando los críticos de la educación cristiana, o de una escuela en particular, expresan sus opiniones negativas, los padres satisfechos pueden hablar a favor de la escuela. El testimonio de un padre a favor de un profesor, y por ende de la escuela, acerca del éxito en la transformación de su hijo o hija, tanto en conducta como en lo académico, será un aporte poderoso de la efectividad de la escuela.

El vínculo estrecho profesor/estudiante/padres trae ventajas importantes para una escuela. Como lo ilustra la entrevista entre la señorita Garland y el padre de Chelsea, se necesita poco tiempo o dinero para llegar al corazón de las personas y traerlos al círculo de amor de la escuela cristiana.

*Judith P. Nembhard, Ph.D. es directora de la escuela secundaria Kingsway en Kingston, Jamaica.*



### REFERENCIAS

1. Colleen Reese y Anita Corrine Donihue, *Apples for the Teacher* (Ulrichsville, Ohio: Barbour Publishing Company, Inc., 1984), p. 7.
2. Elwood N. Chapman y Sharon Lund O'Neil, *Your attitude is Showing* (Upper Saddle River, N. J.: Prentice Hall, 1999), p. 77.
3. John Maxwell, *Be a People Person: Effective Leadership Through Effective Relationship* (Colorado Springs, Colo.: Chariot Victor Publishing, 1994).
4. Elena de White, *Consejos para los Maestros* (Mountain View, California: P.P.P.A. 1971), p. 218.

## Editorial

*Continuación de la página 3.*

dades espirituales de sus alumnos. Esto requiere tiempo extra aconsejándolos y compartiendo continuamente nuestra esperanza en Jesucristo. Muchas veces la única recompensa por el trabajo extra será sentir en el corazón la aprobación de Jesús diciendo “bien hecho, buen siervo fiel.”

Directores, rectores y presidentes – asegúrense que sus profesores de Biblia son los profesores más eficientes de su institución. Es nuestra responsabilidad solemne educar a nuestros alumnos para la eternidad y una parte vital de este proceso incluye tanto entregarles el conocimiento de Dios y su Palabra, como invitarles a aceptar a Jesús como su Salvador de manera que puedan caminar con El hasta la eternidad. Sí, es verdad que todo profesor en una escuela adventista debería estar enseñando y preparando para la eternidad; sin embargo el profesor de Biblia tiene una responsabilidad especial y sagrada en esta área. No pidamos a cualquiera que esté disponible para que enseñe la clase de Biblia. Asegurémonos que la persona elegida vibre por las cosas de Dios y esté preparado/a para compartir el evangelio de manera efectiva. Luego asegurémonos que existen los recursos para materiales de enseñanza, sin olvidar el desarrollo personal y profesional del profesor.

*Dunbar Henri es director de la Academia Takoma en Takoma Park, Maryland. Tiene una experiencia de 23 años en la enseñanza de religión en escuelas secundarias.*

